HIPS 373 — Elizabeth Bathurst — 1679 —
Posibilidad de caída total

Parte I, Capítulo 8
Tocante a la posibilidad de una caída total de la gracia verdadera

Esta doctrina de los cuáqueros ha sido tildada con el oprobio de heterodoxa. Si esto fuera cierto, no me explico cómo la doctrina de los Apóstoles puede considerarse ortodoxa. Pero sé que muchos profesantes sostienen como opinión general que "Una vez en la gracia, para siempre en la gracia" (o "Una vez en Cristo, para siempre en Cristo"). Aunque tal opinión fuera universal, esto no la haría cierta. Si así fuera, nuestros antepasados no habrían tenido que dividirse de la iglesia que pretendía ser la Iglesia Universal. Al igual que no hemos de seguir a una multitud para hacer el mal, tampoco hemos de aceptar una opinión como verídica porque muchos la acepten.

…

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará (Juan 15:6), y en versículo 10 dice, *Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.*[1] Con esto Jesús indica que si no guardamos sus mandamientos, tampoco permaneceremos en su amor; por lo tanto si no moramos en lo que nos mantiene en el amor de Dios, no podemos morar en Dios, porque *Dios es Amor* (1 Juan 4:16).

He aquí, lector, una gran nube de testigos[2] que dan testimonio de que sí es posible que una persona falle (o mejor dicho, caiga) de esa medida de la verdadera gracia de Dios que le había sido dada, si no se vela con esmero. Entonces la doctrina que los cuáqueros sostienen al respecto no es nada nuevo. Porque si esto no fuera posible, ¿cómo podría alguien hacer afrenta al Espíritu de gracia,[3] o resistir al Espíritu Santo?[4] Sin embargo, este pueblo cree que un cristiano puede alcanzar tanta madurez y tanto arraigo en la gracia

[1] Este es el último ejemplo de dos páginas de ejemplos y citas bíblicas que no incluimos en esta selección.
[2] Hebreos 12:1
[3] Hebreos 10:29
[4] Hechos 7:51

que es en Cristo Jesús,[5] que no le es posible caer, según la promesa en Apocalipsis 3:12, *Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí. Sobre él grabaré el nombre de mi Dios, y el nombre de la nueva Jerusalén, ciudad de mi Dios, la que baja del cielo de parte de mi Dios; y también grabaré sobre él mi nombre nuevo.*[6] También creen que tal cristiano puede llegar a la certidumbre de que sí está en esa condición, al igual que el Apóstol que dijo, *Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro* (Romanos 8:38-39).

Fuente: *Hidden in Plain Sight: Quaker Women's Writings 1650-1700*, eds. Mary Garman, Judith Applegate, Margaret Benefiel, y Dortha Meredith (Wallingford PA: Pendle Hill Publications, 1996) pp. 373-376.

[5] 2 Timoteo 2:1

[6] Citado de la Nueva Versión Internacional, que concuerda mejor con la versión King James que Bathurst cita.